

LA CHINA QUE DESCUBRIERON LOS EUROPEOS: LA DINASTIA MING EL DESVANECIMIENTO DE LA MEMORIA CHINA DE LOS VIAJES DE ZHENG HE

Durante los últimos 20 años, se han dicho tantas cosas sobre Zheng He, ha habido tantas conmemoraciones, exhibiciones y simposios que es fácil imaginarse que siempre ha sido una figura clave de la historiografía china.

Incluso los Juegos Olímpicos de Pekín se inauguraron con una coreografía espectacular que ensalzaba los viajes marítimos de Zheng He. Se presentó su flota gigantesca, las decenas de miles de marineros que tripulaban los barcos, los productos que China llevaba a sus Estados tributarios (té y porcelana azul y blanca) y a un Zheng He vestido de oro que dirigía los movimientos de la flota con una brújula.

Sin embargo, lo que realmente pasó es todo lo contrario. Los viajes se realizaron a pesar de la oposición constante e irrevocable de la Administración Pública confuciana. Tres relatos de los viajes, escritos por personas que realmente estuvieron ahí, subsisten, pero todos los documentos de Zheng He se destruyeron sistemáticamente.

Los viajes de Zheng He eran muy largos, ya que duraba más de 3 meses ir desde China hasta el golfo Pérsico, y a menudo navegaba en alta mar.

Aunque la flota compilaba diarios de navegación muy detallados de sus itinerarios, los diarios de navegación de Zheng He desaparecieron a finales del siglo XV. Probablemente, fueron destruidos por orden del ministro de Guerra con el propósito de debilitar el poder de los eunucos al desacreditar las expediciones a Vietnam y a los océanos de occidente que seguían defendiendo.

De acuerdo con la suspensión oficial de los viajes de Zheng He, "La historia oficial de la dinastía Ming" sólo contiene una breve biografía de Zheng He men el capítulo dedicado a los eunucos, my una escasa información relacionada con los viajes, mesparcida en los 9 capítulos dedicados a los países extranjeros.

En China, el recuerdo de Zheng He ya se había desvanecido a finales del siglo XV y él nunca consiguió ocupar un lugar entre las figuras clave de la historia china. Aun así, se puede seguir el rastro de los viajes de Zheng He en ámbitos menos oficiales.

Es probable que Zheng He usara las guías de los marineros, o cartas náuticas, y las tablas astronómicas que se conservaron en el "Wubei zhi", un tratado del siglo XVII sobre la tecnología militar.

Ésta es la primera página de la carta de navegación de Zheng He, que muestra la capital amurallada, Nanjing, el astillero donde se construían los barcos del tesoro, los puentes que comunicaban el gran río Yangtsé con sus afluentes, y las montañas que representaban puntos de navegación al ser vistas desde el mar.

Las grandes rutas y sus interconexiones también se mostraban junto con indicaciones explícitas para la navegación, como en esta página que señala la India, y sus ciudades más importantes, así como Ceilán y las costas africanas.

El "Wubei zhi" también contiene las tablas astronómicas que usó la flota de Zheng He para calcular la latitud. Aunque la brújula se conocía y se usaba desde hace siglos, el requisito esencial para calcular la latitud era el mismo en China como en cualquier otro lugar, ya que se basaba en la habilidad para medir la posición de las estrellas.

Este gráfico, por ejemplo, señala la posición de las estrellas alrededor de los tres mástiles del navío que se tenía que mantener para navegar desde Ceilán hasta Sumatra. El nombre de Zheng He pervivió en la imaginación de los chinos gracias a una novela del siglo XVI que lo convirtió en un héroe que viajaba en los océanos de occidente e incluso hasta el ultramundo.

No obstante, los viajes de Zheng He tuvieron un impacto duradero sobre las ciencias naturales de China. Las plantas exóticas recogidas por los 180 médicos que iban a bordo de sus barcos fueron a parar en la farmacopea más grande que el mundo jamás había visto, el "Compendio de Materia Médica" recopilado por Li Shizhen en el siglo XVI. Pero no fue hasta 1905, el mismo año en el que la derrota aplastante de Rusia por Japón en el Sur de Manchuria mostró a los chinos la importancia vital de tener una Armada poderosa, que Liang Qichao, un político reformista y periodista, restituyó el recuerdo del gran navegante chino.

Con la recuperación de la figura de Zheng He, el nacionalismo chino emergente podía alardear de que las grandes expediciones chinas habían precedido a las de los navegantes europeos del Renacimiento. Pero, a mediados del siglo XX, Zheng He fue dejado de lado una vez más, porque las expediciones marítimas no eran del agrado de Mao Zedong.

Por el contrario, el nombre de Zheng He alcanzó la cima de la gloria en el Sureste Asiático, donde los emigrantes chinos lo idolatraban, incluso antes de su muerte, como "Sanbao Taijian" ("el eunuco de las tres joyas").

Los chinos habían emigrado hacia los mares del sur por lo menos desde la dinastía Song, muchos siglos antes, y los viajes de Zheng He sin duda fomentaron los viajes comerciales de los transportistas privados de la costa sur de China.

Su número creció de manera exponencial dondequiera que encontraban oportunidades claras de beneficio. Como veremos, éste será el caso de la Manila colonial. Al final de los viajes de Zheng He, las colonias chinas del Sureste Asiático se habían vuelto muy numerosas y el recuerdo de Zheng He se mantuvo en mayor medida en estas comunidades chinas del extranjero que no en la China propiamente dicha.